



LA BREÑA Y MARISMAS DE BARBATE

EN BREVE

El Parque Natural de La Breña y Marismas del Barbate es un espacio marítimo terrestre que, como otras zonas de la provincia de Cádiz, ha sido ocupado por el hombre desde tiempos remotos, y en él se han sucedido a lo largo de los siglos episodios relevantes de la Historia. También comparte con otros lugares de la Provincia una rica diversidad biológica con ecosistemas y ambientes muy variados.

Paisajísticamente destacan el Tajo de Barbate, un acantilado que de unos seis kilómetros de longitud y un desnivel cercano a los 90 metros, sobre el que se alza la Torre del Tajo, y el tómbolo de Trafalgar, coronado por el faro del mismo nombre a cuya vera hay restos arqueológicos de una factoría romana de salazones y un asentamiento hispano-musulmán.

Desde el cabo de Trafalgar hasta las orillas de la antigua laguna de la Janda, desde las inmensas playas de arena blanca hasta los bosques de pinos y los pueblos de casa encaladas, este espacio protegido de poco más de 5000 ha ofrece al que lo visita mucho en muy poco espacio..

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Parque Natural
Natura 2000

Superficie: 5.077 ha

Provincia: Cádiz

Centro de Interpretación: Barbate



**HISTORIA Y
SOCIEDAD**

La presencia humana en el interior de lo que ahora es el Parque Natural y su entorno ha dejado una herencia con un buen número de elementos culturales e históricos de interés.

El territorio estuvo ocupado desde el paleolítico. Durante la Edad del Bronce ya existía un poblado fortificado en lo que hoy es Vejer de la Frontera. Probablemente a partir del S X a.C. llegaron los fenicios, a los que se les atribuye el desarrollo de las primeras almadrabas. Sus asentamientos fueron retomados por los griegos, quienes ya mencionan el garum gaditano, una salsa elaborada con pescado.

Los romanos también dejaron una profunda huella en toda esta costa, pues supuso una época de gran desarrollo por el impulso del comercio. En Barbate hubo un asentamiento romano próximo al río, denominado Baessipo, y que se vincula a la red de factorías que existían a lo largo de toda la costa, como la existente en Bolonia.

La caída del imperio arrastró a la actividad comercial, lo que condujo a una época de decadencia e inseguridad.

Los visigodos también estuvieron en la zona y como muestra han dejado dos elementos arquitectónicos sobresalientes, las ermitas de San Ambrosio (S VII), en Barbate, y la de Nuestra Señora de la Oliva (SVII), en Vejer, ambas de origen visigodo.

En el 711 llegan los musulmanes, quienes permanecen en la zona durante cinco siglos y medio. El laberintico entramado de las calles de Vejer y Barbate son una muestra de ello, pero también los restos de la muralla de Vejer.

La reconquista de estas tierras no fue tarea fácil. En 1250 toda la zona fue reconquistado por el Rey Sancho IV de Castilla, pero pronto volvieron a manos de los musulmanes. No fue hasta 1264 cuando son definitivamente reconquistadas. Para asentar la reconquista, el rey cedió el Señorío de Vejer, al que pertenecía Barbate, a la Orden de Santiago. Sin embargo esta nunca llegó a tomar posesión y en el año 1307 pasó a manos de Alonso Pérez de Gúzman, más conocido como Guzmán el Bueno, famoso entre otras cosas por la defensa de Tarifa. Por aquel entonces Gúzman el Bueno se había erigido como el defensor del Estrecho y se había hecho con el señorío de todas las almadrabas de la zona. Posteriormente los duques de Medina Sidonia heredaron el Señorío de Vejer.

Tras la reconquista se hizo urgente reforzar las defensas de este territorio para detectar la presencia de corsarios moriscos, para lo que se completó la red de torres de vigilancia que tenían los árabes. Hoy quedan en el parque las torres almenaras de Trafalgar, la Meca y del Tajo. La primera es origen árabe y data del siglo IX, y las otras dos se construyeron tras la reconquista, en los siglos XIV y XVI respectivamente. También construyeron los castillos de Zahara de los Atunes y de Barbate, ambos del SXVI, como apoyo a las almadrabas, cuya importancia económica era grande.

De época más reciente son los molinos de viento de Vejer. Construidos a mediados

del siglo XIX para la molienda del trigo, algunos han sido restaurados y se pueden visitar. También hay que destacar el faro de Trafalgar, de finales del siglo XIX, que fue construido sobre un antiguo faro romano.

En 1938 Barbate se independiza de Vejer. La motorización de los pesqueros facilitó el acceso a nuevos caladeros en el norte de África, lo que impulsó el desarrollo del sector pesquero, hasta convertirse en el segundo puerto pesquero más importante de España.

MEDIO FISICO

El parque natural está constituido por dos grandes grupos de materiales. Los montes de la Breña y la costa están formados por materiales de origen prerogénico y depositados en antiguas cuencas marinas, mientras que la otra gran unidad ambiental, la marisma, está formada por depósitos sedimentarios que se iniciaron a partir del Mioceno.

En cuanto al paisaje cabe destacar el Tajo de Barbate, que es el acantilado más importante de la provincia, con una longitud de seis kilómetros que en el punto más elevado alcanza cerca de 100 metros, en la Torre del Tajo. En el acantilado se originan varias surgencias de agua, o “caños”, que caen al mar.

El clima es mediterráneo con inviernos suaves, sin heladas y húmedos. Los veranos son cálidos y secos, atemperados por la influencia marítima.

Los vientos predominantes son del este (levante) y del oeste (poniente). El levante es un viento seco, mientras que el Poniente es húmedo y generalmente menos fuerte. La alternancia de estos vientos influye decisivamente en la humedad relativa dentro del parque, pudiendo sufrir bruscas y profundas oscilaciones.

VEGETACIÓN

Hemos diferenciados tres grandes ambientes para describir la vegetación: la marisma, las playas y dunas, el acantilado y los montes. La marisma. Según la frecuencia de inundaciones, las condiciones de salinidad y la estructura del suelo, entre otros factores, predominan diferentes tipos de comunidades vegetales. Al igual que ocurre con las dunas hay una transición desde las comunidades de algas a las especies terrestres, representadas por la hierba salada (*Spartina maritima*) y la salicornia (*Salicornia ramosissima*).

Estas especies pioneras son fundamentales, pues están adaptadas a altos niveles de salinidad lo que les permite estabilizar el suelo, lo que a su vez permite el desarrollo de otras plantas. En zonas interiores del estuario, en donde la salinidad se ve atenuada por el río, aparecen juncales, carrizos, eneas y tarajes.

Playas y dunas. Tras la línea de playa aparecen las dunas en donde poco a poco se dulcifican las condiciones de vida para la flora, lo que da pie al asentamiento de la vegetación. Primero de forma dispersa y tímida aparecen el barrón (*Ammophila arenaria*), con forma de plumero, y el cardo marítimo, la euforbia marina, el nardo marítimo y otras especies propias de estos ambientes.

Poco a poco la vegetación va fijando la arena permitiendo el desarrollo de otras especies. Primero aparecen los enebrales acompañados de otras especies que

aguantan mejor la influencia del viento salino y más hacia el interior el sabinar.

Acantilados y montes. Sobre el acantilado aparece el enebro, que según se aleja de la influencia marina se va enriqueciendo con nuevas especies, como lentiscos, coscojas, acebuches, formando un matorral de gran interés botánico.

También hay extensos pinares de pino piñonero. En su interior aparecen matas de acebuche, en ocasiones con notables ejemplares.

FAUNA MARINA

En la comunidad litoral hay que destacar la abundancia de peces entre los que destacan los sargos, mojarras, pargos, corvinas y meros, todos ellos de interés económico. También hay morenas y varias especies de tiburones y rayas.

En los afloramientos rocosos y bloques desprendidos del acantilado aparecen gorgonias, erizos, estrellas de mar, ascidios y corales.

El atún rojo puede ser observado durante su paso migratorio, de mayo a septiembre, junto con otras especies de túnidos, como el atún blanco o el bonito. Siguiendo a sus presas aparecen las orcas, que en ocasiones pueden ser vistas desde la costa. También son frecuentes los delfines comunes y mulares.

FAUNA TERRESTRE

En la zona de marisma, además de diversas especies de gusanos, camarones y cangrejos, hay coquinas, chirlas, almejas, navajas y otras especies típicas de estos ambientes. Los peces son en su mayoría especies marino-dependientes, que pasan algunas fases de su ciclo vital en la marisma, pero que retornan al mar para la vida adulta. Hay lisas, dorada, robalo, anguilas y lenguados entre otras especies.

Las aves son las especies más llamativas. En los caños resultan habituales garzas reales, garcetas, charrancitos, chorlitejo grande y diversas especies de gaviotas. Como especies nidificantes destacan la canastera, cigüeñuela y chorlitejo patinegro y la terrera marismeña. Hay que destacar la presencia cada vez más habitual del águila pescadora y de la espátula, cuyas colonias de cría se han establecido en el área de la Janda. También es frecuente la nutria.

Los invertebrados son muy abundantes, pero podemos destacar por su rareza la presencia de la mariposa monarca (*Danaus plexipus*). Es una mariposa grande, de color naranja y muy vistosa, cuya área de distribución está en América. Se cree que empujada por las tempestades algunos ejemplares llegaron a las costas andaluzas y ahora hay pequeñas colonias en algunos enclaves de la provincia.

Los anfibios son escasos, pero hay sapo común, rana común, gallipato, sapo de espuelas y ranita meridional. Entre los reptiles destaca la presencia del camaleón, pero también hay culebra bastarda, de escalera, de herradura, de cogulla y víbora hocicuda, entre otras especies.

En las paredes del acantilado nidifican numerosas especies, gaviota patiamarilla (900 parejas), halcón peregrino, cernícalo común, garcilla bueyera (400 parejas), vencejo café y paloma bravía.

En el pinar, ya sea como invernantes o estivales, hay una gran variedad de aves

entre las que destacan águila culebrera, águila calzada, milano real, milano negro, autillo, curruca carrasqueña, curruca rabilarga y cabecinegra entre otras muchas.

Entre los mamíferos son frecuentes el meloncillo, la gineta, la liebre, el conejo y el lirón careto.

No podemos terminar este resumen sin mencionar al ibis Eremita, una especie en peligro de extinción a nivel mundial, cuyas únicas poblaciones en libertad se encuentran en el sur de Marruecos y en Siria. En 2003 se inicio un programa para su reintroducción en la zona, pues hay referencias históricas de que aquí vivía la especie. En programa ha dado sus frutos y en 2014 había una colonia de 20 parejas en el tajo de la Barca de Vejer y otras 4 en el litoral de Conil.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com